

Extracto del paper: **Innovación Social: conceptos, campos de investigación y tendencias internacionales**

Autores: Jürgen Howaldt & Michael Schwarz, 2010

I. Innovaciones sociales: conceptos, dimensiones y tópicos.

La distinción sustancial entre innovaciones sociales y técnicas puede ser encontrada en su estructura intangible e inmaterial. Una innovación social responde a una nueva combinación o nueva configuración de prácticas sociales en determinadas áreas de acción o contextos sociales, donde determinados tipos de actores o constelaciones de actores buscan la forma más satisfactoria de responder a las necesidades y problemas de una comunidad específica. Una innovación es social, por lo tanto, cuando es socialmente aceptada y difundida ampliamente o en determinadas sub-áreas de la sociedad. Como sucede con cualquier otra innovación, el concepto *nuevo* no implica necesariamente *bueno*, pero en este caso es *socialmente necesario* en un sentido extensivo y normativo.

Las innovaciones sociales pueden ser interpretadas como un proceso de creación colectiva donde los miembros de una cierta unidad aprenden, inventan y dibujan nuevas reglas para el juego social de colaboración y conflicto, aprendiendo las habilidades cognitivas, racionales y organizacionales necesarias. Las innovaciones sociales son entendidas como innovaciones en prácticas sociales y examinadas como parte elemental de la sociología y, por tanto, requieren de una reflexión de las relaciones y estructuras existentes.

Las innovaciones sociales adquieren mayor importancia, también en términos de factores económicos. Ellas son no sólo necesarias, sino que también pueden contribuir proactivamente a anticipar ciertos desarrollos, modificando o transformando modos existentes de vida.

II. El asunto específico de las innovaciones sociales.

Dentro de su tipología, Brooks distingue entre innovaciones puramente técnicas, innovaciones socio-técnicas e innovaciones sociales. Brooks hace distinciones entre los siguientes tipos de innovación social: innovaciones de mercado, innovaciones de management, innovaciones políticas e innovaciones institucionales. Por otro lado, Hochgerner identifica innovaciones sociales en los negocios, sociedad civil, en el gobierno y otras instancias similares, donde los contenidos se relacionan con la participación, reglas de procedimiento y comportamiento como tipos específicos de innovación. Tal como las innovaciones tecnológicas, ellas son integradas en innovaciones culturales o formaciones socio culturales, todas dentro de su propio carácter específico. Así, son un componente del cambio social, pero no idénticas a él.

“Las innovaciones sociales son nuevos conceptos y medidas aceptadas por grupos sociales impactados, que son aplicadas para solucionar desafíos sociales”. Esto puede relacionarse con nuevas soluciones a problemas previamente identificados; una solución reconocida con anterioridad pero que aún no ha sido aplicada en un

determinado contexto social. En este sentido, la definición de Kesselring y Leitner afirma que “las innovaciones sociales son elementos de transformación social que crean nuevos hechos sociales, impactando el comportamiento de los individuos de determinados grupos de una forma reconocible, y que van más allá de los beneficios económicos evidentes.

Las innovaciones sociales son el punto intermedio entre la reflexión sociológica y la acción social, ya que requiere reflexión de los problemas sociales y de las acciones que se pueden llevar a cabo para solucionarlos. Esto conlleva grandes oportunidades para las ciencias sociales, ya que pueden verse concretamente involucradas en el debate público y en contextos sociales prácticos, actuando como incubadora de innovaciones.

Moulaert indica que las innovaciones sociales son diferentes a las innovaciones técnicas, constituyéndose como iniciativas independientes. La innovación ocurre en el nivel de los patrones de comportamiento, rutinas, prácticas y escenarios sociales. Es aquí, y no en el nivel de la producción material, donde las decisivas nuevas combinaciones de factores sociales y la búsqueda de objetivos sociales reconocibles ocurren.

Para vislumbrar el concepto de innovación social en diferentes campos de investigación, Moulaert llega a una conclusión: en todos los enfoques, la definición de innovación social es analítica y normativa. Además, se enumeran tres dimensiones, las que se desarrollan e interactúan constantemente: la satisfacción de necesidades humanas que no están actualmente satisfechas, ya sea porque aún no se han abordado o porque aún no son percibidas como importantes para el mercado o el Estado mismo; las relaciones sociales, especialmente en relación a la gobernanza, lo que aumenta los niveles de participación, capacidad socio-política y el acceso a los recursos necesarios para lograr la satisfacción de las necesidades humanas.

Esta definición dual de la innovación social, tanto analítica como normativa, nos lleva a investigar el valor del concepto.

III. El valor de la innovación social

Para muchos autores, el valor de la innovación social es una de sus características primordiales. Tal como Zapf afirma, la innovación social es un componente del cambio social que está orientado al logro de metas sociales específicas. Por lo mismo, debe ser tratado como una forma apropiada de confrontar los desafíos sociales.

Mulgan, por su parte, define la innovación social como el desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) en pro de las necesidades sociales. En este sentido, se hace una distinción entre necesidades sociales y demandas personales. Al mismo tiempo, los autores definen que las innovaciones sociales se hacen más importantes precisamente en aquellas áreas donde las organizaciones comerciales o públicas preexistentes han fallado.

Kesselring/Leitner argumenta que por definición, las innovaciones sociales no deberían ser juzgadas según criterios económicos, ya que a diferencia de las innovaciones técnicas, están más basadas en determinados valores y no orientadas primeramente a las utilidades económicas.

En este entendido, el concepto de *social* no es definido como sustentable en términos técnicos. En cambio, el término es usado en el sentido normativo, como una práctica que se orienta al bien común. Sin embargo, creemos que una definición normativa es problemática. Mal que mal, incluso las innovaciones técnicas pueden contribuir a resolver necesidades sociales, encontrándose así con metas sociales, tal como muchos negocios y empresas meramente comerciales de la era actual nos pueden demostrar. El link normativo entre la innovación social y los valores sociales no releva el hecho de que diferentes propósitos e intereses pueden ser perseguidos con una innovación social.

IV. La innovación social y el cambio social

A diferencia del concepto de reforma, la innovación social no se limita a la acción gubernamental o a la regulación institucional. En este sentido, las reformas pueden ser vistas como componentes de la innovación social, o como aquellos componentes que proceden del sistema político y administrativo. La innovación social es un componente del cambio o modernización social.

La innovación social es, por lo tanto, prerrequisito o componente del cambio social, tal como las innovaciones técnicas, aún cuando no son idénticas a ellas. El cambio social es aquel que precede a las innovaciones técnicas desde una perspectiva socio tecnológica. En contraste, el objetivo estratégico actual de las innovaciones sociales va moldeando los subprocesos y elementos del cambio social en los niveles micro, mezo y macro. En su difusión, pueden usar artefactos técnicos o tecnologías existentes (como Internet) sin perder su carácter de innovación social. En este sentido, es importante hacer hincapié en que las innovaciones sociales están acompañadas de efectos colaterales, los que se desarrollan en forma paralela a los efectos intencionales, planeados y previstos, por lo que las repercusiones imprevistas y no planeadas son posibles siempre.

Más allá de todo, la relación con el cambio social no debe ser vista como el elemento determinante de la innovación social, sino llanamente como un elemento correlativo. La diferencia material entre cambio social e innovación social descansa en que este último concepto está asociado a acciones planeadas y coordinadas, mientras que el cambio social es no intencionado y se describe como un proceso de cambio en las estructuras sociales y en la conciencia de la sociedad como conjunto. Las innovaciones sociales son el resultado de acciones intencionales y orientadas a un objetivo específico, lo que permite establecer nuevas prácticas sociales en determinadas arenas o afinar el modo en que las cosas son logradas, estableciendo nuevas prácticas por default que terminan siendo aceptadas como norma por los usuarios de la comunidad.

V. La difusión de la innovación social

Las innovaciones sociales vs. técnicas son claramente diferentes. De acuerdo a sus procesos específicos y a la dimensión de sus productos, generalmente se desarrollan fuera de los límites de las entidades corporativas o divisiones de estudio. Si las nuevas prácticas sociales involucran la dimensión del producto en vez de los artefactos técnicos, el proceso de las innovaciones sociales se relaciona con la construcción de

nuevas realidades, la creación y estructuración de instituciones, como también de un cambio en el comportamiento. De igual forma, el mercado y sus incentivos no son relevantes para la innovación social. Su génesis y difusión ocurre principalmente a través de las experiencias vividas y cambian de acuerdo a las capacidades y aprendizajes adquiridos en el proceso.

Aplica para cada invención afirmar que sólo hay innovación cuando se han logrado niveles notables y comprensibles de diseminación. Las innovaciones técnicas son descritas como tal en virtud de los éxitos de mercado. Para las invenciones sociales, en cambio, se podría afirmar que sólo se tornan innovaciones sociales cuando se introducen en nuevos contextos, cuando son ampliamente aceptadas y usadas y, por tanto, se vuelven efectivas. Cuando en el proceso de la implementación y diseminación de una idea social nos topamos con una innovación social, esta contribuye a sobrepasar problemas concretos, satisfaciendo las necesidades existentes en la sociedad.

Dentro del curso de la discusión que, en el caso de las innovaciones técnicas y sociales suele desarrollarse en varias fases o etapas (agenda setting al matching, redefiniciones, clarificaciones y generación de rutinas), toda innovación es transformada en un elemento específico del contexto. En el caso de las innovaciones sociales, los grupos sociales o actores específicos toman un rol más protagónico que el mercado en las innovaciones técnicas.

La aceptación o licencia social de una innovación es lo que le permite esparcirse, institucionalizarse y erigirse como un nuevo método o programa. La difusión, aceptación y adaptación de las innovaciones sociales, por definición, no ocurre en medio ambientes o contextos individuales, sino siempre en contextos socialmente formados. La institucionalización de las innovaciones sociales no puede ser lograda por un actor que actúa sólo, sino que requiere de una difusión y diseminación que se alinean y relacionan, a su vez, con la evaluación y aceptación de los efectos de esta nueva práctica social por un grupo target específico. En este sentido, las innovaciones sociales son mucho más dependientes del contexto y más específicas. Dado que no pueden ser protegidas por copywright ni patentadas, deben estar considerablemente más sintonizadas con los contextos sociales específicos en que operan, para así ganar la aceptación social que requieren.

Los cambios en cuanto a la difusión de innovaciones sociales son generalmente las más grandes, especialmente donde las instituciones establecidas no han sido activas o son marginalmente efectivas, fallando al momento de resolver un problema en específico, tanto en áreas de manejo doméstico como temas de medio ambiente, consumo sustentable o tantos otros. En este sentido, las innovaciones sociales no son más que un intento inicial por contribuir a la solución de un problema concreto o a la satisfacción de necesidades específicas de ciertos actores de la sociedad.

Las invenciones sociales, en contraste con las tecnológicas, pueden tener diferencias, aunque caminos de difusión y diseminación bastante similares. Pueden asumir su formato y ser diseminadas a través del mercado mismo, infraestructura tecnológica, redes y movimientos sociales, autoridades públicas, etc., en pro de la creación de experiencias y la prueba/error de diversos métodos de comunicación y cooperación.

En el proceso de difusión, las innovaciones sociales suelen entrar en conflicto con otras prácticas y rutinas. El proceso por el cual las ideas sociales e invenciones son difundidas por diferentes sendas comunicacionales en un sistema social, ocurre fuera del alcance de los mecanismos de control de mercado. Los early adopters, líderes de opinión del mainstream de la innovación, siguen a la manada de innovadores, quienes creen y están dispuestos a asumir y experimentar dicho riesgo. El otro grupo, el que es más reticente y resistente a la nueva innovación, seguirán luego la iniciativa. Esto marca la culminación del proceso de difusión, donde las relaciones de network también juegan un rol fundamental.

Aún cuando la difusión no se relacione con incentivos de mercado inducidos de forma exclusiva, las nuevas formas de cooperación y comunicación pueden estar siempre en la senda de ser integrados en el proceso del marketing, donde la creación de valor continua es necesaria y deseable.

VI. Las innovaciones sociales como tópicos de investigación

En su estudio del concepto de innovación social, Gillwald se refiere a la diversidad de formas y áreas en donde esta se puede manifestar. Ella categoriza los tipos de innovación social en tres grandes y funcionales distinciones: sociedad civil, economía y estado. Para Gillwald, la innovación social en el área de la sociedad civil incluye las uniones no matrimoniales o el movimiento medio ambiental. En la categoría de la economía, incluye la introducción de las líneas de producción, la gestión de calidad y las cadenas de alimentos. El Estado comprende la introducción de la seguridad social y la reforma regional instituida en Alemania en 1970. Kesselring y Leitner también proponen relacionar la innovación social de forma más explícita a un contexto social específico. Las áreas en las cuales sugerían aplicar la innovación social incluyen la política, estilos de vida y servicios de división.

VII. El debate internacional en torno a la innovación social

Las primeras áreas de investigación y sus enfoques están cristalizados en el debate internacional, el cual trata a la innovación social como un tipo separado de innovación, y lo convierten en un tema más accesible para la investigación empírica. Moulaert identificó cuatro áreas de investigación donde el concepto de innovación social va creciendo como tema de investigación en las ciencias sociales: management organizacional, competencia y responsabilidad social, creatividad y desarrollo regional y local.

En el management e investigación organizacional el énfasis está puesto en el rol de mejora del capital social, lo que puede desencadenar en organizaciones con mejores ambientes laborales, lo que a su vez genera efectos positivos en términos de innovación social del sector. En este sentido, se subraya el lado social y humano de la innovación, enfatizando el enorme potencial e importancia de la labor humana en la innovación. Por lo mismo, hoy los procesos de innovación exitosos ya no son empresas lideradas por un sólo individuo, sino que son entendidas como logros colectivos. Esta arista explora las demandas y habilidades del management, no sólo en términos de organización o estructura interna, sino también en término de interacciones.

Una segunda área de estudio presenta el concepto de investigación interdisciplinaria, donde se examinan las conexiones existentes entre negocios exitosos y progreso social/medioambiental. La discusión que rodea a la economía social y sus conexiones con el mercado es una arista de particular importancia en este ámbito, donde también se incluyen temas como la responsabilidad social empresarial o las habilidades requeridas para que los actores económicos incidan en el desarrollo social y en la implementación de innovaciones sociales, donde evidentemente también son vitales las preguntas en torno a cómo desarrollamos o potenciamos dichas habilidades.

Una tercera línea de investigación se relaciona con el concepto de creatividad, donde se examina la innovación social en relación al impacto en individuos carismáticos. Y el cuarto enfoque de investigación, y final, tiene que ver con el debate en torno al desarrollo local y regional, donde se promueven los desarrollos desde una visión más flexible e innovadora, en pro de buscar soluciones que beneficien y aporten al bien común.

Sin embargo, y más allá de las aristas enunciadas, el tema de la difusión, diseminación y financiamiento de las innovaciones sociales sigue siendo un problema central. En este punto, los autores llegan a la conclusión de que las innovaciones sociales requieren también de un management innovador. Las innovaciones sociales generalmente se masifican no sólo a través de elecciones de estilo de vida. Por el contrario, las organizaciones tienden a jugar un rol clave y decisivo en su diseminación.

VIII. Innovaciones sociales en la investigación de servicios

Esta temática también ha ido ganando importancia a lo largo del tiempo, aún cuando se sigue debatiendo en torno a si el carácter específico de las innovaciones en servicio con un importante foco en innovaciones sociales pueden ser capturadas de forma adecuada. Hoy, por ejemplo, hay numerosos ejemplos de innovaciones sociales que pueden ser encasilladas dentro del área de servicios, lo que implica que pueden ser incorporadas en procesos de marketing, mercado y economía, tal como lo haría una innovación técnica.

En este sentido, las innovaciones son definidas como conjuntos de comportamientos, rutinas y formas que están orientadas a mejorar el desarrollo en términos de salud, administración, entre otros, los que son implementados a través de sets de acciones coordinadas y planeadas.

Heinze y Naegela trabajan en el área de servicios sociales, donde se tiene una idea expandida del concepto de innovación, y donde la innovación social tiene gran valor. Su tesis central estipula que la importancia creciente de los servicios sociales en el nuevo contexto demanda una ampliación del concepto de innovación, que permita incluir esta configuración. Los autores también asumen que las innovaciones sociales han ido ganando importancia, no sólo cuando de resolver problemas se trata sino como una perspectiva que abarca a la sociedad completa. En este punto, un factor clave para el éxito de las innovaciones sociales es la emergencia de networks de innovación, donde diversos grupos y actores desarrollan nuevos caminos para el cambio social.

Jacobsen y Jostmeier definen las innovaciones de servicios como una nueva opción para actuar. En este entendimiento del concepto, también se pueden relacionar servicios comerciales. Y es que las economías hoy dan un valor fundamental a los servicios, los que tal como el crecimiento de la economía social pueden contribuir a borrar la sombra que se extiende sobre la innovación social, especialmente cuando la comparamos con las innovaciones técnicas.

Braun afirmó que las innovaciones sociales difícilmente pueden lograr ganancias económicas, los que las hace perder atractivo, quedando en la periferia de los intereses públicos y políticos, en sociedades donde generalmente se describe todo en términos de éxito o fracaso económico.

IX. Innovaciones sociales y desarrollo sustentable

Actualmente, se entiende que el desarrollo sustentable es un desafío social y cultural, en el sentido de que no puede ser mejorado por el simple empleo de métodos de las ciencias naturales ni tampoco por el uso de nuevas tecnologías. En cambio, las estructuras sociales y prácticas activas son centrales en la búsqueda de soluciones. Este concepto tiene relación con la habilidad que tienen las sociedad de pensar a largo plazo, reevaluando los valores centrales y revisando seriamente sus propios estilos de vida. Junto a la tesis de la necesidad de un cambio cultural extensivo, la atención en el discurso de sustentabilidad ha mutado hacia la necesidad de innovaciones sociales en las áreas y estructuras de gobernanza, como también en las instituciones, el mercado, el comportamiento de consumidores y la labor.

El término *desarrollo sustentable* requiere de un cambio rápido y de largo alcance en los hábitos de consumo en la industria, el estado, el intercambio y los individuos, donde se generen cambios radicales que tengan un alcance en la dirección política y prácticas sociales. Se requiere de un plan multi-dimensional que se enfoque especialmente en las innovaciones sociales más necesarias, relacionadas con la unión entre diversos puntos de vista, tanto económicos como ecológicos y sociales, con el ánimo de encontrar mejores y alternativas. Es precisamente aquí donde las innovaciones de servicio pueden cambiar los hábitos de consumo, lo que juega un rol fundamental.

La investigación socio-ecológica puso especial atención a la conexión existente entre desarrollo sustentable e innovaciones sociales en el sentido de ser un tópico independiente y un área específica. La investigación sociológica, por su parte, procede de la idea de que el potencial técnico y económico (en el campo de la energía, por ejemplo) relacionado con la sustentabilidad puede desarrollarse sólo si las prácticas sociales cambian correlativamente.

Es aparente que el espectro de temas que intersectan la innovación social y la sustentabilidad se ha expandido en conjunto con un aumento en la aceptación de ambos conceptos, haciéndose también sociopolíticamente relevante. Los tópicos ya no son simples misiones o visiones, sino requerimientos a nivel político, institucional y social. Si los desarrollos poco sustentables son un resultado de una crisis institucional, de sistema o de management, entonces la transición hacia el desarrollo sustentable

puede sólo ocurrir con el aporte de innovaciones sociales y de estructuras de gobierno que fomenten la sustentabilidad.

Las preguntas que siguen a esta tema se relacionan con: hasta qué punto las innovaciones sociales pueden ampliar el impacto de las innovaciones sustentables, qué innovaciones sociales entran en conflicto con qué criterios de sustentabilidad, o qué elementos de la sustentabilidad ponen en jaque las innovaciones sociales. De todas formas, el tópico ha ido ganando Espacio en una serie de campos de investigación y contextos sociales y ha servido para probar que existe una emergencia de prácticas sociales y rutinas.

X. El rol de las ciencias sociales en la definición/investigación de la innovación social

Como podemos ver, la crítica al paradigma de la innovación social que se limita a la tecnología es el punto central de la discusión en torno al tema en el ámbito público, como también en las ciencias sociales. En muchos sentidos, esto también se conecta con una mirada crítica del rol de las ciencias sociales en la innovación como tal.

La investigación en las ciencias sociales puede contribuir enormemente a conceptualizar y procesar los prerrequisitos sociales para la innovación o el carácter social de los procesos de innovación. Los descubrimientos que se han dado en estas áreas han permitido permear la consciencia social de manera profunda, ha determinado el pensamiento y acción de muchos actores sociales y ha contribuido significativamente a crear un nuevo paradigma en torno a la innovación, iluminado por conceptos bastante sociológicos. Es decir, las ciencias sociales han reinterpretado el proceso de la innovación, aún cuando otras disciplinas continúan dominando el campo, especialmente lo que se refiere a las ciencias naturales y tecnología.

El prisma debiera moverse desde las innovaciones técnicas a las innovaciones sociales, conceptualizando estas últimas como un tipo específico, independiente de innovación. Y es que los conceptos puramente analíticos quedan cortos al momento de explicar el contenido de la innovación social. Mal que mal, las innovaciones sociales, en contraste con las tecnológicas, son un concepto elemental de las ciencias sociales, especialmente de la sociología, por lo que las innovaciones sociales no pueden ser analizadas en términos prácticos/técnicos, sino que en relación a sus pre-condiciones, repercusiones, entre otros elementos.

XI. Las innovaciones sociales como sujeto de las ciencias sociales

Wolfgang Zapf conectó el análisis del sentido de la innovación social con preguntas acerca del rol y posibilidades de las ciencias sociales al momento de investigarlas. Hasta ahora estas ideas no han desencadenado en un aumento de la responsabilidad de las ciencias sociales para con la innovación social. Esto puede ser parcialmente explicado por el conocimiento de la investigación, la que busca unir las demandas científicas con el proceso de resolución de conflictos.

Una orientación desde las ciencias naturales o la ingeniería no puede ser solución dado que el carácter específico de las innovaciones sociales se condice de mejor forma con los principios de las ciencias sociales. En contraste con las ciencias naturales, las ciencias sociales, y particularmente la sociología, están (tal como afirma Giddens)

fuertemente alineadas con el sujeto de estudio, por lo que la brecha entre el análisis práctico y el científico es considerablemente más pequeña.

Si lo miramos desde un punto de vista tecnológico, la relevancia práctica es bastante limitada. En contraste con las ciencias naturales, que garantizan la categoría de causalidad *ex ante*, las ciencias sociales carecen de un equivalente.

Para resolver este problema específico de la sociología, y para redefinir los roles específicos de las ciencias sociales más allá de una comprensión centrada en la ciencia como tal, la discusión del tópico de la innovación social ofrece importante inspiración. “Las ciencias sociales buscan, desarrollan y seleccionan nuevas formas de hacer determinadas cosas o resolver problemas específicos (Zapf 1989, p. 183). En este sentido, Zapf cree que podría ser de gran ayuda en la creación de nuevas instituciones. De hecho, enfatiza que es precisamente la aplicación del método de las ciencias sociales (experimentos sociales, evaluación, prácticas de movilización y motivación, entre otras) el que puede generar una mayor habilidad en las sociedades modernas para resolver problemas y dirigirse a sí mismas.

Zapf cataloga las contribuciones potenciales que las ciencias sociales pueden hacer a la innovación social: ayudar en el proceso de toma de decisiones, con métodos como encuestas, test de personalidad, planificación de recursos humanos, terapia de grupo, etc. No obstante, reconoce que las innovaciones sociales están en constante crecimiento, lo que se debe al cambio en el conocimiento y habilidades de políticos, administrativos y profesionales, lo que se suma a las prácticas diarias de subculturas y movimientos sociales, todo lo cual va moldeando el concepto de innovación social.

Este tipo de entendimiento de la innovación requiere del desarrollo de formas apropiadas de cooperación entre la ciencia y la práctica que no están focalizadas únicamente en la transferencia de conocimiento experto dentro de las prácticas sociales. En este contexto, las contribuciones desde las ciencias sociales al concepto de innovación social no pueden limitarse a productos de consumo, sino que deben entenderse como formas de generar conocimiento que deben ser desarrolladas a futuro.

XII. Diseño conceptual e investigación en el contexto de las innovaciones sociales

La forma en que estos nuevos roles para las ciencias sociales son percibidos y los diseños de investigación y métodos que son aplicados varían de acuerdo a las diferencias del campo de investigación dentro de la innovación social. El Zentrum für soziale Innovationen (ZSI), fundado en Viena en 1990, se ha centrado de manera exitosa en la investigación, desarrollo y diseminación de innovaciones sociales en diferentes áreas de acción por más de dos décadas. Han aplicado un enfoque transdisciplinario, lo que se relaciona con la colaboración en la aplicación práctica y uso del conocimiento en campos no científicos de trabajo, como también la integración de los descubrimientos en los procesos de enseñanza, construcción de teorías y paradigmas en las ciencias.

De forma similar, el centro Sozialforschungsstelle Dortmund ha estado desarrollando un nuevo tipo de investigación en relación a procesos de innovación operacional y regional desde mediados de los 90, los que se centran especialmente en la producción

de descubrimientos científicos en conexión con la resolución de problemas prácticos, lo que a su vez permite desarrollar programas de innovación social en compañías, regiones y a nivel político. Esto se relaciona con el desarrollo de nuevas formas de trabajo y organización en las compañías, la creación de alianzas de cooperación inter-organizacionales y networks de aprendizaje.

El trabajo de Geoff Mulgan también se relaciona con asuntos prácticos, donde el foco está dado en recomendaciones claras para implementar innovaciones sociales en ámbitos políticos, como también para innovadores. También ha generado proyectos dentro del campo del desarrollo regional y local, donde se busca promover la integración en diversas esferas sociales, desde el mercado al sistema educacional al ámbito socio-cultural.

En conclusión, puede afirmarse que el piso que subyace a la innovación social es diferente de aquella que subyace a las innovaciones técnicas, y que simultáneamente una de sus principales características diferenciadoras es el rol que pueden tener las ciencias sociales en su desarrollo. Los enfoques descritos aquí están conectados con la reflexión científica y la creatividad práctica. Como Kesselring and Leitner explican, la innovación social es la interface entre la reflexión sociológica y la acción social, ya que requiere un análisis y reflexión de los problemas sociales, junto a una acción intencionada.